

El Dr. Rodríguez Méndez, al escribir esta necrología, puso en ella, sin el menor esfuerzo, todo el sentimiento de su alma generosa y todo el vigor de su potente inteligencia, que nadie mejor que él había podido aquilatar la valía moral de Comenge y la importancia de su labor científica y humanitaria. Y la obra resultó perfecta, inimitable. No podía ser de otra manera.

Reciba por ella la sincera felicitación del último de sus discípulos, pero del más entusiasta de sus admiradores.

* * *

Ministerio de la Gobernación. Publicaciones de Sanidad. Continuación de la reforma sanitaria en España.—*El Lazareto de Mahón en 1917*. Por el Dr. Leopoldo Acosta, del Cuerpo Médico de Sanidad Exterior.—Proemio del Dr. Martín Salazar, Inspector general de Sanidad.—Madrid, 1917.

Agradable sorpresa fué la que nos produjo el recibir, con afectuosa dedicatoria de su autor, la Memoria del Dr. Acosta, ilustrado médico del Cuerpo de Sanidad Exterior, en la que describe con precisión y haciendo gala de un estilo correcto y elegante, las importantes reformas realizadas en nuestro Lazareto desde el año 1909.

Gracias a estas reformas, debidas a la actividad y entusiasmo del Dr. Martín Salazar, Inspector General de Sanidad, y llevadas a cabo con singular acierto por el arquitecto don Guillermo Reynés, aquellos vetustos edificios, circundados por altos murallones, en los que parecía que las antiguas ideas sobre la transmisión de las infecciones se habían galvanizado para demostrar a propios y extraños el abandono en que las cuestiones sanitarias eran tenidas por nuestros gobernantes, han sido convertidos en una serie de hermosos e higiénicos pabellones, rodeados de jardines, en los cuales se hallan instalados los diferentes servicios, prescindiendo en absoluto de la antigua clasificación por *patentes* y atendiendo sólo a la moderna y racional división en *departamento sucio o de hospitalización* y *departamento de observación o limpio*.

La primera parte de la Memoria está dedicada a la historia del Lazareto y de las epidemias que en el mismo se han padecido, tratándose en ella, además, sucintamente, de los primeros Lazaretos, las primeras Juntas de Sanidad, los primeros Reglamentos de Sanidad marítima de Menorca, la primitiva estación sanitaria del puerto llamada *La Consigna*, la isla de la Cuarentena y el Lazareto provisional de la Isla de Colom.

En la segunda parte se describen las obras efectuadas en 1909, en realidad poco importantes e insuficientes, y en la tercera parte las realizadas en 1915 y 1916, gracias a las cuales ha quedado convertido el Lazareto en un establecimiento del que puede decirse con satisfacción que se halla montado con arreglo a las exigencias higiénicas y sociales de la época presente.

La cuarta parte está destinada al estudio de conjunto del Lazareto tal como se encuentra después de las últimas reformas, indicándose de paso las pocas que falta realizar para dar por terminadas las obras de mejora, y la quinta y última contiene, a manera de apéndice, la estadística de barcos, tripulantes y pasajeros entrados en cuarentena y derechos sanitarios cobrados a los mismos desde el 1.º de septiembre de 1817, fecha de entrada del primer barco en el Lazareto después de su apertura oficial, hasta Agosto de 1917.

La Memoria, precedida de un bien escrito y luminoso proemio del doctor Martín Salazar, considerado con razón como una autoridad en cuestiones sanitarias, ha sido editada con verdadero lujo y contiene numerosas fotografías y planos de las distintas dependencias, un plano general del Lazareto y otro en que se precisa la situación del mismo en la entrada del puerto de Mahón.

En resumen: un trabajo hermosísimo, que honra a sus autores y del que debemos sentirnos orgullosos los menorquines.

¡Ojalá que en lo sucesivo se cuide con esmero de la conservación de las obras y no se permita que el tiempo, la humedad y el abandono consumen su tarea destructora!

Lorenzo Pons Marqués.

* * *